En la obra de la higiene, la Cruz Roja ha sido en muchas naciones factor de primer orden organizando campañas de educación. Conferencias, folletos, carteles, sellos de correo, cinematógrafo educativo, enfermeras que llevan por doquiera la enseñanza y el estímulo, han sido entre otros, los elementos de que se ha valido la noble institución para contribuir a la cruzada universal que en esta hora se libra en pro de la cultura higiénica.

Tal es en síntesis, la obra grandiosa que hoy desarrolla en el mundo la Cruz Roja de Paz, que nació con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, animadora perenne de este acercamiento que ella estableció entre los hombres y que está destinado a ser para la humanidad una fuente de inagotable vida y de eterna solidaridad.

LA PROFESIÓN DENTAL PUEDE CONTRIBUIR A LA SOLIDARIDAD Y MEJOR COMPRENSIÓN CONTINENTAL*

Por DANIEL F. LYNCH, D.D.S., F.A.C.D.

Director del Comité de Relaciones Panamericanas de la Asociación Americana de Odontología

Por sumamente afortunada puede darse la profesión odontológica, dado que puede aún hoy día contribuir a fomentar la mejor comprensión y solidaridad internacional en un mundo desgarrado por la guerra. Le es permitido hacer esto por medio del intercambio de literatura y de la continuación de las visitas al extranjero que los dentistas nunca han dejado de realizar, a fin de adquirir nuevos conocimientos e ideas de sus colegas en otros países. El autor, por ejemplo, cuenta con muchos amigos personales en todos los países de Europa y Sur América y hasta en algunas partes de Asia. Por virtud de esas amistades considérase rico, y muy bien sabe que a medida que transcurran los años, se volverán cada vez más intensas y ricas, lo mismo que el buen licor. En ninguna parte del mundo le son sus amistades de mayor valor que en la América Latina.

Por ser todos nosotros americanos compartimos una actitud y puntos de vistas peculiares del Nuevo Mundo, aunque por hacer las grandes distancias más difícil que nos conozcamos mutuamente, hemos pasado los dos últimos siglos sin apenas conocer las ideas, costumbres y tradiciones de nuestros hermanos del Hemisferio Occidental. El porvenir nos ofrece un cuadro distinto y quizás para nosotros más risueño. Los días del nacionalismo competitivo y de la idea nacionalista se han ido

* Leído, en ausencia, en las II Jornadas de la Sociedad Argentina de Ortodoncia, celebrada conjuntamente con las IX Jornadas de la Asociación Odontológica Argentina, la primera quincena de octubre de 1942.

transformando en el concepto más vasto y completo de una idealidad continental y de la cooperación hemisférica. Nuestros países americanos son ricos en minerales y en todas las necesidades fundamentales de la vida, si bien algunos de ellos poseen cantidades mayores de esas sustancias que otros, por lo cual es necesario fomentar el intercambio a fin de obtener una distribución equitativa de las mismas, y de que podamos todos vivir en paz y contentos. Con mira a realizar este intercambio, necesitamos mutua comprensión y conocimiento, y ahí es donde precisamente la profesión odontológica de cada país puede desempeñar un papel muy significativo.

En primer lugar, poseemos en común un vocabulario odontológico y anatómico, vocabulario ese que debe extenderse y coordinarse, a fin de aumentar el número de palabras idénticas.

En segundo lugar, confrontamos a diario los mismo problemas en nuestra práctica, ya ejerzamos la profesión en Nueva York, México, Lima o Buenos Aires. La mayor parte de nuestros enfermos se nos presentan víctimas del dolor y por lo general sin contar con suficientes fondos para pagar el tratamiento que necesitan. Los materiales dentales que utilizamos deben ser de lo más delicados, y sin embargo, a todos nosotros nos han llegado en más de una ocasión, sustancias inferiores que han dificultado nuestras tareas. La Asociación Americana de Odontología se ha esforzado por proteger a sus socios contra una práctica tan desventajosa, estableciendo estipulaciones para materiales odontológicos por conducto de su Comisión de Investigaciones, y la profesión de Estados Unidos se ha dado por muy satisfecha al saber que nuestros colegas de los otros países de América han tenido a bien utilizar esas listas de materiales garantizados en su práctica diaria.

Debido al cambio desfavorable no les ha sido posible a los dentistas de la América Latina visitar frecuentemente los Estados Unidos, ni tampoco les ha sido posible comprar en Estados Unidos las obras relativas a su profesión a medida que aparecen. Por otro lado, la mayoría de los dentistas de Norte América suelen tomar unas dos o tres semanas anuales de vacaciones, tiempo ese, por desgracia, demasiado breve para visitar a la mayor parte de los países de la América Latina.

Sin embargo, todo esto va cambiando. Los dentistas de Norte América ya se van dando cuenta de la cultura y civilización que existen más al sur, y van también manifestando cada vez más el deseo de conocer mejor las obras de sus colegas latinoamericanos, y a medida que vaya tomando impulso ese interés un sinnúmero de nuestros mejores dentistas recorrerán las tierras de Sur América y pasarán allá suficiente tiempo, estudiando los trabajos de individuos del calibre de los que se

encuentran reunidos en esta Asamblea. Vemos aquí representados a los profesionales de mayor prestigio y, es con ellos que los miembros de la Asociación Americana de Odontología desean comunicarse. Cabe hacer mucho por medio de correspondencia personal, y me permito indicaros que tratéis de comunicaros con aquellos colegas de la América del Norte a quienes más admiráis.

Cierto es que la profesión odontológica de cualquier país sólo representa un pequeño segmento de la población, pero debido a su contacto diario puede ejercer una fuerza tremenda en lo tocante a la mejor dilucidación de cualquier problema dado, por lo cual se convierte en un elemento de lo más importante para fomentar la mejor comprensión continental y contribuir hacia la solidaridad hemisférica. Debemos conocernos mejor unos y otros. Debemos cambiar ideas y técnicas. Debemos mostrar simpatía y aprecio hacia los trabajos y problemas de los demás, y debemos hacer individualmente esfuerzos para expresar todo esto en palabras y hechos. He ahí una tarea que no corresponde a un sólo individuo; es la obligación conjunta de todos los reunidos en esta Asamblea y de todos nuestros colegas esparcidos a través de las Américas. Quizás en el Quinto Congreso de la Federación Odontológica Latinoamericana que se celebrará en Buenos Aires en 1944, podamos iniciar planes mejor definidos para llevar a cabo tales ideas e ideales.

Señores y amigos, os saludo en esta ocasión y os propongo un brindis de compañerismo y afecto. Lamento que no pueda encontrarme hoy en persona con vosotros, pero le quedo agradecido a nuestro buen amigo, vuestro Presidente, Dr. Armando Monti, por ofrecerme esta ocasión de saludaros. Os puedo asegurar que no me he olvidado de vosotros, y de la magnífica hospitalidad ofrendada el verano pasado cuando visité a Buenos Aires.

THE DENTAL PROFESSION CAN CONTRIBUTE TO CONTINENTAL SOLIDARITY AND UNDERSTANDING

The dental profession of any country is only a small segment of its population, but because of its daily contacts it can exercise a tremendous force toward understanding any given problem. Because of this it becomes an important force in developing continental understanding and contributing toward continental solidarity. We must become better acquainted with one another. We must exchange ideas and techniques. We must have sympathy and appreciation for each other's work and problems, and we must make an individual effort to express all this. This is not a one man job. It is the responsibility of every individual assembled at this meeting and of all our colleagues scattered throughout the Americas. Perhaps at the Fifth Congress of the Federación Odontológica Latinoamericana, to be held in Buenos Aires in 1944, definite programs can be originated for carrying out these thoughts and ideals.